

Presentación

ENRIQUE CANTERA MONTENEGRO *

Cuando hace varios meses recibíamos la triste noticia del fallecimiento del Profesor Antonio Antelo Iglesias, decidíamos inmediatamente dedicar un número de la revista *Espacio, Tiempo y Forma*, en su sección de Historia Medieval, a un volumen de estudios en su memoria. Creímos entonces, y seguimos considerando hoy, que ésta es la forma más apropiada para honrar la trayectoria humana y profesional de un Universitario, en el más amplio sentido del término. Y, además, estamos también convencidos que éste sería el único tipo de homenaje que a él le gustaría recibir de quienes fuimos sus amigos, compañeros o discípulos.

Si cuantos le conocimos tuviéramos que resaltar algún rasgo que definiera la personalidad de Antonio Antelo, creo que no dudaríamos en acordar que éstos eran su humanidad y su gran erudición. Cualquiera que entablara conversación con él no tardaba en descubrir la inmensa y variada formación humanística que atesoraba, fruto de un insaciable afán de saber, que le llevaba a releer continuamente a los autores clásicos, sin por ello descuidar las más recientes aportaciones de la historiografía, en particular de la medievalista.

Su vida profesional fue una entrega permanente a la enseñanza, por la que sentía auténtica pasión. Después de enseñar en diversas universidades hispanoamericanas (Universidad Nacional de Colombia, de Bogotá; Universidad del Valle, de Cali; y Universidad de Puerto Rico, de Río Piedras), norteamericanas (Universidad de Washington, de Seattle;

* Coordinador de la Serie III. Historia Medieval de *Espacio, Tiempo y Forma*.

Universidad de Massachussetts, de Boston) y españolas (Universidades de La Laguna y de Barcelona), se incorporó al claustro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en la que concluyó una apasionante, dilatada y rica carrera docente.

El Profesor Antonio Antelo ejerció también su magisterio a través de innumerables cursos, seminarios, conferencias, coloquios y ponencias en congresos, en todos los casos con intervenciones del máximo interés, caracterizadas a un tiempo por el rigor y la amenidad, fruto de una siempre muy minuciosa preparación. Porque no en vano, Antonio Antelo gozaba de un reconocido prestigio en el campo de la historia de la cultura en época medieval, línea ésta a la que dedicó buena parte de sus afanes investigadores.

Pero quizá sea en los trabajos de síntesis, en los que mejor expresión tienen su ingente preparación intelectual y su completísima formación humanística, donde sus aportaciones alcanzan la excelencia. Merecen ser destacados, entre sus trabajos más recientes, sus colaboraciones en los volúmenes IV y V de la *Historia General de España y América*, de la editorial Rialp, donde traza una síntesis magistral acerca de la cultura en la España de la Plena y Baja Edad Media; o su libro acerca de los *Judíos españoles en la Edad de Oro (siglos XI-XII)*. *Semblanzas, Antología y Glosario* (Madrid, 1991).

Apasionado siempre por la transmisión de conocimientos, durante sus años de permanencia en la UNED, el Profesor Antonio Antelo se interesó muy en particular por la aplicación de las técnicas propias y específicas de la metodología de los sistemas de enseñanza universitaria a distancia, colaborando de forma muy activa en las emisiones radiofónicas de esta Universidad. Asimismo elaboró varios audiocasetes, en los que se tratan distintas cuestiones relativas a la historia medieval, española y universal, y donde supo conjugar la finalidad eminentemente didáctica de dicho material con una decidida voluntad de divulgación del conocimiento histórico a un público más amplio, ajeno al mundo universitario. Su innata preparación para la docencia alcanza quizá su máxima expresión en el diaporama, más tarde transformado en vídeo, acerca del comercio medieval, en el que se armoniza de forma magistral el texto con la animación.

Es mucho más lo que cabría decir acerca del Profesor Antonio Antelo, pero consideramos más apropiado dejar la palabra —o la pluma— a quienes con sus colaboraciones desean contribuir a honrar su memoria.

No nos queda sino desear el descanso en la Paz eterna a Antonio Antelo, el Maestro, el compañero, el amigo.